



Patronato de Promoción Económica. Diputación de Cuenca



J.M. Castellote

*El campo conquense está en guerra con el girasol como principal perjudicado. El 22 de febrero se manifestó en Bruselas y en las últimas fechas, aunque por separado, lo están haciendo y lo harán en Madrid las organizaciones agrarias.*



ASAJA Cuenca

ecus/Tm al nivel de los pagos al cereal en 66 ecus.

ASAJA estima que ese recorte supondrá en Cuenca unas pérdidas de 233 millones en el año 2001, 466 en el 2002 y 700 a partir del 2003, a lo que habría que sumar el abandono de 160.000 de las 200.000 hectáreas de girasol que existen en la provincia. Esta organización agraria considera que de esas 160.000 hectáreas el 50 % se destinarán a cereal, sobre todo, cebada, con una pérdida de 1.350 millones al rebajarse el precio de intervención del cultivo, y que el resto vayan a retirada con pérdidas anuales de 2.000 millones.

Además ASAJA calcula la pérdida de otros 800 millones en otros sectores de la provincia como repercusión a la crisis del gira-

sol. En conjunto se estima que en el 2001 las pérdidas alcancen los 2.249 millones, que al siguiente sean de 3.148 y que a partir del 2003 alcancen los 4.000 millones.

Por su parte, la mesa en Defensa del Girasol ha remitido un fax a la ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, exigiéndole «firmeza» en el mantenimiento de la ayuda del girasol y que este cultivo «no sirva como moneda de cambio» ante otras cuestiones como los Fondos de Cohesión. Su portavoz, Jesús Fernández, ha recordado que en la región hay 16.000 familias que viven del sector y que en Cuenca se podían perder 2.000 millones «sin tener en cuenta las repercusiones que para la renta de los agricultores tendría el trasvase de su superficie a otros cul-

tivos» como cereal, que es excedentario o barbecho.

El secretario provincial de UPA, Vicente Cabelero, ha incidido en estos mismos argumentos y ha recordado que en Cuenca no existen alternativas al girasol. Esta organización ha criticado la falta de alternativa españolas «siempre vamos a remolque y llegamos tarde». A su juicio, la única solución, tanto para el girasol, como para evitar un descenso de las ayudas pasa por la modulación, que consistiría en «techar» con un máximo las subvenciones. En este sentido ha recordado «lo escandaloso e inmoral» que es que en España 125 explotaciones se están llevando 60.000 millones de ayudas que «están diseñadas para compensar la pérdida de renta agraria».

Con ese recorte y estableciendo una serie de baremos, como el tamaño de la explotación, el territorio donde está ubicada, ser agricultor a título principal, respeto al medioambiente, se favorecería una distribución «más justa» y que el 95 % de las explotaciones de Cuenca se beneficiarán.

El secretario del SIAC, organización que en Cuenca representa a COAG, Lesmes de Cid, también ha apostado por la modulación. La única salida que ve para Cuenca son las leguminosas, sobre todo, lentejas y yeros, que hasta ahora no se han tratado y que tienen una ayuda de 30.000 pts/hectárea. De Cid ha indicado que si la ministra no consigue el trato específico del girasol debe «apretarse el bolsillo» y mantener el di-